

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Año LIII.—Núm. 8.916

Madrid, martes 18 de octubre de 1938

Precio del ejemplar, 15 céntimos

Como España es un ejemplo ante el mundo sea cada socialista un ejemplo en España

POSICIONES CLARAS

LA VOZ DEL PARTIDO

Vamos a ser breves. Sólo unas palabras, para que los compañeros —y por extensión incluímos en esta denominación a todos los antifascistas— se percaten del discurso inserto literalmente a continuación. En el Lamóneda expone, con claridad transparente, los acuerdos tomados en su última reunión por el Comité Nacional del Partido Socialista. Sin alharacas sentimentales, sin frases sonoras, como conviene a su carácter realista y razonador, el secretario del Partido hizo la exégesis perfecta de los problemas candentes que a todos nos embargan.

En su día, nosotros mismos comentamos los puntos más salientes a que hizo referencia la citada reunión. Sin embargo, son tales las sugerencias que se desprenden de la conferencia del domingo, que sólo la limitación de espacio nos impide glosarlas con la debida extensión. No renunciamos a hacerlo cuando las circunstancias lo permitan. Sobre todo, tienen, a nuestro entender, una trascendencia suma las afirmaciones, tan justas como categóricas, de que los tiempos que vivimos lo son de acción, no de deliberación. Por eso no se nos puede reprochar de desplegar escaso celo en hacer partido; porque, con ello, el Partido habría adquirido mayor volumen a costa de la buena marcha de la guerra. El Gobierno, presidido por un socialista, no tiene una orientación socialista: trata simplemente de sofocar una subversión que ha degenerado en crisis de independencia. Lejos de alardes demagógicos, adopta una posición de conveniencia revolucionaria que, de concretarse en algún programa, sería en el republicano. No caben en estos momentos aspiraciones clasistas. Los acontecimientos han acortado el punto de mira. Interesante es la alusión a la unidad del proletariado, que todos la quieren y pocos la practican. «Quien tenga impaciencia por dar el segundo paso —dice—, que nos ayude a dar el primero con lealtad, con generosidad, sin guerras de hegemonía», que tanto agrada al capitalismo que nos combate. Respecto a la Juventud Socialista, expresé conceptos ciertos, que recomendamos rumien nuestros fogosos muchachos. En fin: son muy dignas de tomarse en cuenta las farsas internacionales, atizadas a veces por los propios españoles. Y hacemos punto en esta mera introducción. El discurso, extenso y sustancioso, es preciso leerlo despacio y meditarlo. Sólo así, muchas objeciones hechas alegremente a hombres y conductas en estos tiempos difíciles, es posible que se disipen como espiral de humo.

HACIA LA UNIDAD

Es hora ya de suprimir las estridencias irridentes

BARCELONA, 17.—En una encuesta abierta por «Frente Rojo» sobre «La situación internacional y el artículo de José Díaz», publica la respuesta de Antonio Huerta, secretario accidental de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. Dice el destacado dirigente, entre otras varias cosas:

«De acuerdo en absoluto con ese pensamiento vigorosísimo expresado por el camarada José Díaz. Vaya con la afirmación: una prueba: la Comisión Ejecutiva del P. S. O. viene trabajando en ese sentido incansablemente, y, a esta misma hora, nuestro compañero Cordero defiende igual punto de vista en la reunión que está celebrando la Internacional Socialista en Bruselas. Pero permitidme una objeción, un reproche, si queréis: ¿Por qué no os decidís a borrar de vuestras cuartillas y de vuestro pensamiento los ataques a los socialdemócratas y aun a los que no son más que democratas? ¿Queréis o no que nos unamos todos? ¿Creéis que puede llamarse a la unidad estampando injurias en la convocatoria? Esas concesiones que todavía hacéis a un pasado lamentable estorban al esfuerzo que realizamos los amigos sinceros de la unidad; estorban a la unidad. Nos producen irritación y son injustas. ¿No creéis que ha llegado ya el momento de suprimirlas?» (Febus.)

EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

Churchill implora la ayuda de Estados Unidos

LONDRES, 17.—Churchill pronunció ayer un discurso ante el micrófono, retransmitido a los Estados Unidos.

Manifestó hallarse convencido de que si las grandes potencias democráticas, en unión de Polonia, Rumania y Yugoslavia, se hubieran unido para defender la paz, Hitler no habría podido ir a París. Hitler en mayo o junio no hubiera corrido los sucesos de Checoslovaquia. Añadió que es preciso reconocer que las democracias parlamentarias y las fuerzas pacíficas y liberales han sufrido una derrota que las debilita moral y materialmente para enfrentarse con peligros cada vez mayores. Aseguró después que el sacrificio de Checoslovaquia no garantiza la paz, puesto que el dictador tiene que terminar de victoria en victoria, necesitando diariamente una nueva caza que enseñar a los lebreles, porque si no sería devorado.

Recordó los países víctimas de los Estados totalitarios: Abisinia, España, China e incluso el Brasil, que ya conoce las intrigas nazis. Aseguró que conoce las simpatías y convicciones norteamericanas, y pregunta si los Estados Unidos aguardan a que sucumba Inglaterra para defender la causa de la democracia. Afirmó que Norteamérica calcula mal, pues si la situación empeora es ello una razón más para el esfuerzo de un resurgimiento común. Cree que, a pesar de todo, las fuerzas de la civilización continúan siendo las más fuertes y si se reúnen alrededor de un concepto común de derechos y deberes no habría más guerra y se vería cómo el pueblo alemán, valiente, industrial y fiel, pero carente de un espíritu de independencia cívica, quedaría libre de la pesadilla en que vive y ocuparía un puesto honorable en la vanguardia de la humanidad.

Dijo que el pueblo británico no sólo debe rearmarse, sino establecer el servicio nacional para todos los ciudadanos. (Fabra.)

cio nacional para todos los ciudadanos. (Fabra.)

EL REARME INTENSIVO PROPUESTO POR ROOSEVELT

NUEVA YORK, 17.—La Prensa neoyorquina ha hecho un comentario general al aprobar sin reservas el programa de rearme anunciado por el presidente Roosevelt.

Al mismo tiempo, la mayoría de los periódicos publican «in extenso» el discurso de Churchill, el cual ha sido acogido muy favorablemente, ya que denuncia los motivos que aconsejaron al presidente a proponer al Congreso el refuerzo de la defensa nacional y la movilización parcial de la industria pesada.

Respecto a la forma que podría tomar la cooperación entre las democracias en este período de transición, la Prensa refleja ante todo un sentimiento de interdependencia de los intereses americanos y europeos y una reprobación de la política de los países totalitarios, empeorada por los recientes acontecimientos.

Finalmente, los periódicos comentan con ironía las acusaciones de los alemanes contra el rearme inglés y recogen los ataques contra el embajador norteamericano, ataques dirigidos en realidad contra el Gobierno de los Estados Unidos. (Fabra.)

WASHINGTON, 17.—Los altos funcionarios de la Administración opinan que los Estados Unidos pueden producir igual número de aviones que Alemania, de calidad superior. Para ello habrían de constituirse mil mensajerías, en lugar de trescientas cincuenta. El departamento de Guerra tiene previsto comprar 100.000 toneladas de hierro y 100.000 toneladas de aluminio, el funcionamiento de cien mil fábricas para producir municiones y material de guerra. (Fabra.)

EL REPARTO DE CHECOSLOVAQUIA

Hungría aspira a otro pacto como el de Munich

PARIS, 17.—Los periódicos continúan dedicando sus comentarios al conflicto húngaro-checoslovaquo, y hacen notar especialmente que Italia y Polonia siguen apoyando energicamente las reivindicaciones húngaras, mientras que la actitud de Berlín se opone a ellas.

Pertinax dice en «L'Ordre»: «Deshecha Checoslovaquia, Alemania tiene el campo libre en la Europa central y oriental. Los vencidos de hace veinte años trazan los límites. Todo cede ante ellos. Sin embargo, hay elementos que pueden detenerlos: los rearmes inglés y francés, sobre todo aéreos. Pero es también necesaria la voluntad, la resistencia y la reorganización de la economía.» (Fabra.)

BUDAPEST, 17.—La Prensa húngara expresa su satisfacción por el hecho de que en el conflicto checo-húngaro, Polonia e Italia se muestren favorables a las reivindicaciones relativas a la cesión de territorios propiamente húngaros. También comentan favorablemente la posición de Polonia para la creación de una frontera común polaco-húngara.

Por otra parte, los círculos católicos se muestran inquietos por la propaganda de los nazis en Hungría, y organizan manifestaciones para pedir al Gobierno que castigue a los nazis perturbadores. Estos han distribuido numerosas octavillas en las que anuncian una manifestación revisionista y piden la dimisión del Gobierno y una intervención militar húngara en Checoslovaquia. (Fabra.)

HUNGRIA HA APRENDIDO LA LECCIÓN ALEMANA

PRAGA, 17.—Según informes de procedencia militar, durante los últimos días han sido hechos prisioneros en la región de Rutenia dos mil individuos de nacionalidad húngara. Todos ellos iban arma-

dos de rifles, pistolas, bombas de mano y dinamita.

Las autoridades militares checas dicen tener pruebas definitivas de que estos prisioneros formaban parte de unas bandas terroristas, dirigidas por miembros del Estado Mayor húngaro.

Otros «centros» oficiales informan que estos terroristas tenían la misión de provocar incidentes, a fin de que interviniera para resolverlos el Ejército de Hungría. (United Press.)

ROMA, 17.—Una nota oficial publicada por la «Informazione Diplomatica» dice que el Gobierno italiano estima justificadas las medidas militares húngaras y cree que las negociaciones serán reanudadas y conducirán a una solución idéntica a la de Munich. (Fabra.)

PROSIGUEN LAS ETAPAS DE LA BALCANIZACION

PRAGA, 17.—Ha celebrado su primer Consejo el Gobierno autónomo de la Rusia Subcarpática. Se procedió al reparto de carteras y quedó constituido el nuevo Gobierno bajo la presidencia de Andrej Brodi, quien se encarga igualmente de la cartera de Instrucción Pública.

El resto lo integran: Interior, Bacinskzy; Transportes, Revay; Economía, Senski; Previsión Social e Higiene, Volosin; y Justicia, Prosjack.

Los demás departamentos son confiados por delegación a los miembros del Gobierno que no tienen el título de ministros. (Fabra.)

LLOYD GEORGE TIRA DE LA MANTA

LONDRES, 17.—Ha sido publicado el primer volumen de una obra de Lloyd George titulada «La unidad y el Tratado de paz», en la que se publican numerosos documentos secretos sobre la Conferencia de la paz. (Fabra.)

DISCURSO DE LAMONEDA EN EL TEATRO CHUECA GLOSA DE LOS ACUERDOS DEL COMITE NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

Camaradas: Ha querido la Ejecutiva del Partido que sea aquí donde por vez primera se comenten públicamente los acuerdos que nuestro Comité Nacional adoptó en reciente fecha. Aquí, como lugar más adecuado, y también mediante invitación, que he aceptado con gusto, del Grupo Sindical de Artes Gráficas. Aquí, porque en Europa, España, en España, Madrid, en Madrid, mi Partido, y en mi Partido, lo que fue su cuna, mi Arte de Imprimir, en el que milito sin pausa treinta años nada más, pero nada menos, con el historial de trabajo repleto y hoja limpia e inédita de sanciones.

La política, milicia dura.

No invoco mi condición de tipógrafo para negar mi devoción a la política, que es la política una profesión de fe y una noble profesión, porque no es sólo el profesional de materias distintas, sino el político también, y a veces preferentemente, quien muere con algunas cicatrices en el cuerpo y con muchas en el alma. Y de esa milicia dura que es la lucha política, nosotros no somos de los que andamos recelosos en su enunciación y en su ejercicio, sino orgullosos de ser caballeros de ese ideal. Ni lo digo tampoco para recordar mi condición de hombre de taller y negar, con ello, otra condición, no menos noble y digna de aprecio entre nuestros militantes, como es la condición (quizá si reflexionamos un poco, superior) de aquellos hombres que no van partiendo de la miseria en busca del bienestar social, sino que dejan el bienestar particular y sus laboratorios o en sus cátedras para buscar, con el mal transitorio de la lucha, el bien de todos en el triunfo del Socialismo.

La gestión de la Ejecutiva, aprobada en todas sus partes.

El Comité Nacional del Partido se reunió en Valencia el año pasado y en Barcelona el actual. No en los tiempos de guerra tiempos de deliberación; son tiempos de acción. Y desgraciadas las colectividades a quienes el paso se les trabó con deliberaciones y en la acción pierden las batallas fundamentales. Por eso es natural, explicable, exento en absoluto de censura, que no sean pocas las colectividades que ya de radio local o provincial, sino de radio nacional, que hayan abierto una pausa a la deliberación para consagrarse a la acción de lucha y al deseo de ganar la guerra, dejando para después de la victoria el momento en que an de aquilatar conductas, hechos, gestiones, acuerdos. Eso es natural. Pero aun siendo así, nosotros no hemos abierto una pausa tan grande que no nos haya permitido, coincidiendo con las prescripciones de nuestra organización general, reunirnos dos veces desde que estalló la crisis y someter a examen nuestra línea política para ajustarla a las necesidades del momento. Y, naturalmente, tanto en el Comité Nacional de Valencia como en el de Barcelona, tanto en

1937 como en 1938, el Comité Nacional examinó la gestión de la Comisión Ejecutiva y la hizo suya para responder en su día ante un Congreso. Por eso, desde un punto de vista subjetivo, desde un punto de vista de preocupación personal para los hombres que conmigo, el más modesto de ellos, comparten la penosa tarea de dirigir y administrar el glorioso Partido Socialista Obrero Español, de todas las resoluciones, aun siendo la más breve, quizá con un pensamiento un poco egotista, pudiera interesarnos más esa breve línea en que se dice que el Comité Nacional aprueba en todas sus partes la gestión de la Comisión Ejecutiva.

Sólo queda, porque es natural que así sea, para un examen que hay que hacer en la gran batalla histórica, aquel período que va de 1934 a mediados del 1936, en que hay hechos de un extraordinario valor político en España y de una extraordinaria profundidad revolucionaria. Pero todo lo demás, como es natural, está soldado ya entre la Comisión Ejecutiva y el Comité Nacional, para esperar el día en que, curadas nuestras heridas de la guerra, las morales y las otras, los reunamos nacionalmente los socialistas españoles para ver cuál es la ruta que nos conviene elegir para el futuro.

Acuerdo de la posición.

«Ha hecho bien, ha hecho mal el Comité Nacional al solidarizarse con la gestión de la Comisión Ejecutiva en el período que va de junio de 1936 a agosto de 1937. Todo es en la vida materia discutible, y preferentemente la gestión de los hombres; pero yo he de subrayar ese acuerdo desde un punto de vista objetivo con esta sola reflexión: «Dime si la gente vuelve la vista a tu Partido y te diré si has acertado.» Y convendréis conmigo en que, en efecto, la gente, las gentes, las masas españolas de la zona leal y aun de la otra, vuelven la vista al acuerdo de posición del P. S. O. E. Más de una vez se nos ha reprochado no habernos dedicado «a hacer partido». No nos pesa. Nuestro partido estaría más grueso, la guerra estaría más floja. El Partido podría nutrirse de actividades restadas a lo que es interés común; pero el interés común estaría debilitado, y nosotros no cosecharíamos jamás frutos mejores en la historia de nuestro Partido que esta enorme lección que a todos hemos dado de decir que era el de iniciación de la guerra el momento en que tenían que disminuirse las actividades de tipo particularista. Pero es que, además, el no habernos dedicado a «hacer partido», entendiendo por hacer partido el someter a las masas a los cambios constantemente a los estándares de tipo particular, es lo que a nosotros nos va a permitir no ya rehacer, que no hay que rehacer lo que está hecho y bien arraigado sino ampliar; nos va a permitir ampliar la influencia de nuestro Partido de tal modo, que el peso de la responsabilidad que hoy sentimos como

partido que va a la cabeza de todos gravitará mucho más en lo futuro sobre nuestra conciencia.

Nosotros hemos entendido de otra forma la manera de hacer partido.

Federico Angulo, arquétipo de militante socialista.

Hoy mismo nos trae la Prensa, entre otras, la triste noticia del fusilamiento de nuestro camarada Federico Angulo, y las orfandades de nuestro Partido, rojas, sangrientas como esa noticia, son esas las que nos están haciendo Partido. Federico Angulo era uno de aquellos hombres que, a título de socialista a secas, trabajaba en el grupo de redactores de nuestro periódico EL SOCIALISTA, y procurando precisamente en aquellos días llevar a todos la sensación del terrible peligro y de la grave amenaza que sobre todos se cernía: Federico Angulo, pluma bien cortada, conciencia bien limpia, espíritu bien animoso, tiró la pluma en Carranza, 20, y con un grupo de compañeros cogió el fusil para crear las Milicias de EL SOCIALISTA. ¿Qué importancia va el texto de la hoja voladora si lo que se jugaba en la calle era el porvenir absoluto del país, del Partido, de todo? Y Federico Angulo fue una revelación, primero como militar; después como hombre.

Como militar, por su valor; por su pericia, por su arrojo, no exento de serenidad, como quieren los cánones socialistas, luchó en torno a Madrid y se aprestó a defender ese norte geográfico de España, que ha sido siempre para nosotros, los socialistas, norte espiritual, y allí, en su tierra, le atenazó la derrota, y cuando Federico Angulo compareció ante unos «titulares» jueces militares, que le pidieron qué tenía que declarar en su favor, Federico Angulo contestó: «Soy un teniente coronel del Ejército de la República; yo no puedo decir más que una cosa: que vosotros no tenéis derecho a juzgarme a mí que soy yo quien tiene derecho a juzgaros a vosotros»; y el propio fiscal reconoció que en aquel militar, a su juicio «militar rojo», no había sólo un hombre inflamado por un espíritu revolucionario, sino que había un caballero; y no en Santander, sino en Burgos, Federico Angulo ha sido fusilado.

Así hacen patria con los caballeros los hombres de Franco. ¡Con su pan se lo coman, que nosotros nos quedamos con el ejemplo de Federico Angulo para decir que si, que tirando la pluma y cogiendo el fusil es como los hombres de mas temple de nuestro Partido quieren conservar su pasado, cuidar su presente y asegurar su porvenir!

Semejanza entre los acuerdos de Valencia y los de Barcelona.

El Comité Nacional ha fijado de nuevo la posición política del Partido. Quizá al-

gunos compañeros, cuando lean el texto de esta resolución, piensen que es un texto demasiado parejo al texto de la resolución del Pleno de Valencia, y es posible que algún camarada exclame con un extraño asombro: «Parece el mismo texto!»

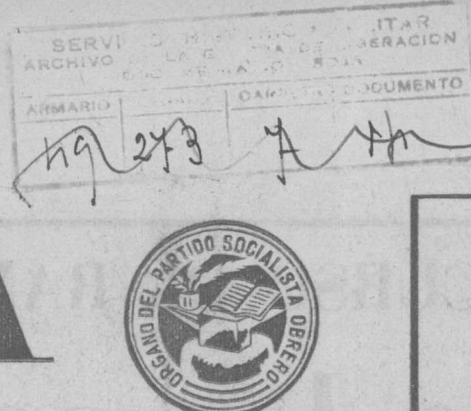
En efecto, en la resolución de Barcelona no hay afirmación alguna que rectifique la posición política trazada en Valencia; pero es natural que de un año a otro, en la estimación de la conducta política que el Partido deba seguir, no haya ninguna rectificación fundamental, porque no la ha habido en ninguno de los hechos (no olvidemos que somos marxistas), a los cuales nosotros hemos de atemperar nuestra conducta política. El Comité Nacional no tiene en la resolución política nada que rectificar.

Nuevos y viejos modos políticos.

Nos encontramos ahora, como entonces, con un Gobierno de coalición democrática, y por eso en nuestra resolución recordamos una vez más, para que lo sepan quienes necesiten saberlo, que nuestro Partido no entiende que estamos haciendo la revolución social ni que estamos regidos por un Gobierno de socialistas con una orientación socialista.

Lo que se ventila en España, por muy fuertes y dramáticos que sean los trazos de estas luchas de nuestros días, no es más que el vencimiento valeroso de una subversión criminal, la defensa de una fortaleza constitucional, acometida por torales, defendida por leales. Y todos los flecos que la espontaneidad comprensible y aun disculpable del pueblo ponga a esta realidad histórica de lo que es nuestra lucha, no son más que eso: flecos que hay que ir recordando para que, restablecida la verdad de lo que defendemos los españoles, no haya en el mundo ninguna conciencia democrática que deje de desposarse con nuestro anhelo de vencer. No estamos, aunque lo presida una vez más un socialista, ante un Gobierno socialista; estamos ante un Gobierno de Frente Popular o de coalición democrática. Téngase esto muy presente para que a la hora de estimar las responsabilidades de la política desarrollada se haga con los nuevos modos que habíamos quedado en inaugurar después del triunfo de la República sobre la monarquía. Acabados ya los gerifaltes de la monarquía, en quienes la política, si no tenía perificación, no podía tener fondo, acabado eso y sustituido por el Gobierno de los partidos, todo aquel, grande o pequeño, toda aquella fuerza considerable o reducida que está implicada en el Gobierno, tiene que sentir siempre, y si es leal a la hora de la crítica más, la solidaridad perfecta de lo que sanciona, si no con su iniciativa, con su voto o con su silencio, y todo lo que no sea esto (y eso es lo que ha dicho nuestro Partido en el Parlamen-

(Continúa en la página siguiente.)



Redacción, Administración
y Talleres:
Trafalgar, 31 • Madrid

DISCURSO DE RAMON LAMONEDA EN EL TEATRO CHUECA

Glosa de los acuerdos del Comité Nacional del Partido Socialista

(Viene de la página anterior.)

to recientemente) es la vuelta a una vieja política que es necesario que los hombres de nuestro pueblo oren en las puntas de sus bayonetas como trapos de cocina, de algo que hay que desear y que hay que repugnar. (Muy bien. Aplausos.)

Los socialistas servimos desde el Poder a la República.

Un Gobierno de coalición democrática y de Frente Popular en que participan todos, unos, nosotros, por ejemplo, en un plan de dinamismo, de actividad y de desinterés, y en que participan otros con menos dinamismo, con menos desinterés, quizá; pero conste muy bien que, aunque predominasen hombres socialistas en un Gobierno de Frente Popular, la política a cuya custodia se consagra es una política republicana, democrática, y que el sacrificio es mayor para los que tienen que plegar su ideal para salvar lo que es el nominador común que para aquellos otros que no sólo cuentan para defender su ideología republicana con sus brazos, sino con los brazos generosos de los demás, que a veces se han buscado como fuertes para sustituir a los débiles.

Quede bien claro, así, porque no hay nada que dañe tanto al exterior y en el interior como la creencia de que los españoles de la zona leal, los rojos de Quijote, estamos haciendo la revolución social, y son ellos, a su juicio, los verdaderos patriotas, los que quieren venir aquí a poner orden político y orden social.

Si en los pumetas, si en la contienda el pueblo español rebasó los límites de la prudencia, que se adjudiquen esa culpa aquellos que no supieron distinguir, ni en los primeros días ni ahora, entre lo que es una Junta rebelde y lo que es un Gobierno legítimo.

Los trece puntos, guión de trabajo.

Gobierno de alianza democrática, que tiene ya su carta de trabajo, su programa, sobre el cual nuestro Comité Nacional no tenía que hacer sino una cosa: subrayarlo y agregar, que nosotros, por tradición socialista, suscribimos los programas para cumplirlos y que invitamos a todos los demás partidos a que tomen los trece puntos, los famosos trece puntos que constituyen hoy los motivos oficiales tras de los cuales se mueve con su Gobierno el pueblo español; que conviertan esos trece puntos en motivos de su trabajo particular y común, también de su trabajo particular y común. Porque los trece puntos hay que cumplirlos cada uno en su lugar y su momento; pero no es permisible, camaradas que me oís, y sobre todo democráticos que me puedan escuchar, no es permisible que la puesta en vigor de los trece puntos coincida allí donde coinciden con las aspiraciones de cada partido y que unos digan que hay que comenzar la aplicación leal y rigurosa de los trece puntos robusteciendo las autonomías o abriendo las iglesias, porque los trece puntos, naturalmente, comienzan por el principio, y el primero es asegurar la independencia de España, y todo partido que busque su beneficio o su posición particular no está en los trece puntos, porque en los trece puntos no se entra por el decimotercero, se entra asegurando la independencia de España con nuestras armas. (Grandes aplausos.)

Con plan republicano, con ideal democrático, con sacrificio, en su programa, es ambición máxima de los militantes socialistas, gobiernan, a la cabecera del banco azul, desde los primeros meses de comenzada la contienda, hombres socialistas, y alguien puede pensar que nuestro Partido, por dar muchos hombres a la guerra y a la gobernanza y por darlos a la paz, a la seguridad y a la defensa de lo que no es privativo de su ideal, es ya un partido cansado o sólo de unos hombres cansados. Nuestro Comité Nacional no ha estimado que hayamos sufrido desgaste alguno. Reflexionad un poco y comprenderéis, veréis con claridad meridiana cómo nuestro Partido sabe encontrar en cada momento el hombre necesario; no que se gaste, sino que se haga, no se debilita, sino que se fortalece en la lucha como en la gobernanza, y si alguien nos dirige miradas compasivas, considerándonos partido caduco, desgastado, piensa mal. Ayer éramos fuertes; pero lo somos hoy y lo seremos mañana. Lo somos, lo fuimos y lo seremos por dos razones: porque hay una escuela de medio siglo de ejercicios de luchas, que es semilla que nunca se pierde, y porque además la línea política de nuestro Partido escoge en cada momento el que las circunstancias demandan. Y por eso, cuando nosotros fijamos la posición política del Partido, concluimos así: resistencia y autoridad. Porque resistencia y autoridad son iguales a victoria. Y cuando nos preguntan que por qué nosotros creemos que de la resistencia y de la autoridad ha de salir la victoria del pueblo español, nosotros podemos contestarles (como en una de las reuniones del Comité Nacional contestaba Marín, viejo luchador aragonés, a Negri, cuando le interrogaba: «Bueno, ¿usted ¿por qué tiene fe?») Y Marín contestó a nuestro camarada: «Pues no lo sé; tengo la fe del carbanero»: nosotros tenemos la fe absoluta de que en una política de resistencia y de autoridad—que no puede haber resistencia sin autoridad—obtenemos la victoria, y nos satisface que esa victoria sea la de las instituciones republicanas, porque nosotros los recibimos que sea sino en la arena de las instituciones republicanas donde pueda desarrollarse y triunfar plenamente el ideal socialista.

Nuestra posición política no es, pues, una posición demagógica; es una posición posibilista, de oportunismo revolucionario. Lo que queremos que asegure entre todos es algo que si alguien tratase de desbordarlo, lo perderíamos todo. Y en esta posición a que nosotros hemos llegado estamos seguros de que hoy nos acompaña lo más sano, lo más discreto, lo más consciente de la opinión republicana y democrática de nuestro país, y no hay que decir de la opinión proletaria, que es la que más nos interesa; la opinión proletaria sabe ya en qué medida pueden profundizar los avances de tipo revolucionario en lo político y en lo social para que no quiera pagarse de palabras, sino de hechos.

Para las izquierdas, no la ocupación del Gobierno, sino el ejercicio del Poder.

El Comité Nacional de nuestro Partido ha examinado las relaciones con los demás partidos del Frente Popular, problema siempre delicado cuando se tiene que atravesar un período histórico en que tienen que ser Gobiernos heterogéneos los que fijan los destinos del país, y nosotros tenemos que centrar nuestro espíritu

crítico en hechos que pasan a la Historia, porque ellos inician ciclos determinados. Cuando la subversión estalló, despertando la incredulidad de muchos ciudadanos, veníamos nosotros rigiendo, a través del Parlamento, la vida de la República, porque la voluntad popular, el 16 de febrero de 1936, llevó una mayoría de izquierdas a la Cámara, y de febrero de 1936 a julio de 1936 gobernaron, con nuestro concurso, partidos de coalición republicana, coaliciones republicanas a las cuales les dimos el Gobierno, y no tomaron el Poder, porque el Poder lo tomó el pueblo en la calle y no lo conservó sino en manos seguras. Que esta lección de febrero a junio es una lección para no olvidarla, y como democratas y como socialistas lo que nosotros queremos para las izquierdas españolas no es la ocupación del Gobierno; es el ejercicio del Poder y que no haya en ningún momento gobernadores, ni ministros, ni jefes del Ejército que fallen cuando haga falta defender el sustancial del régimen. (Muy bien.)

Nosotros necesitamos que en nuestras relaciones con los demás Partidos éstos sepan lo que queremos y nosotros sepamos lo que quieren, porque sólo así, con una política de leal esclarecimiento, es como puede haber Gobiernos heterogéneos tan fuertes como si fueran homogéneos.

El Frente Popular fue tímido en su programa, pero fué más tímido todavía en el ejercicio del mando. Si ha habido durezas de tipo popular, desde el momento en que el pueblo conoce que es mayoría en su significación republicana, no se debe de pararse en ciertas prudentes, eficaces, dictadas desde arriba sino surgidas espontáneamente desde abajo.

Frente Popular, no Alianza Obrera.

Quizá por eso al año de guerra el Frente Popular perdió prestigio, gastado y bien gastado. En la improvisación de órganos de tipo local, de tipo provincial y de tipo nacional que no habían encontrado aún la forma de estructurarse y ni de dar al Estado la fisonomía que correspondía a su seriedad y a su función. Por eso podíamos pensar que el Frente Popular, gastado, había muerto.

Y no faltó en la política española más de una persona que pensase en que era conveniente, por razones de higiene política, enterrar el cadáver y sustituir el Frente Popular por algo que tuviese una significación clásica. Nuestro Partido no suscribió ese punto de vista, y no le pareció coincidente con el momento y con la situación de España, ni sobre todo del mundo, del cual somos una parte, y al cual, aunque lo queramos con mucho orgullo despreciativo, no podemos jamás volverle la espalda. Y por eso nosotros hemos sostenido que el Frente Popular no había muerto: que había que ampliarle y darle su verdadera fisonomía.

Y hoy el Frente Popular la tiene por la importancia de los Partidos que le integran; pero, sobre todo, por haber definido de una manera terminante y precisa que el Frente Popular es un organismo de relación, de coordinación, de ayuda, pero no que se dedique, como en los primeros meses del movimiento, a mediatizar a autoridades y organismos. El Frente Popular no es solamente esto, lo que tiene que ser para entrar en relación con organismos de Gobierno que cada día necesitan mayor autoridad y mayor respeto, sino que además se ha nutrido con el concurso de la organización sindical nuestra, la U. G. T., y de la organización sindical hermana, la C. N. T., entidades, fuerzas sociales que, por su propia naturaleza, tienen espíritu que los núcleos socialistas, comunistas o anarquistas, ejercen en ellas, tienen un valor inapreciable, que han tenido especialmente, quizá por su incorporación al Frente Popular, un momento de generosidad, de sentido de responsabilidad cuando hubo necesidad imperiosa de hacer frente a un desastre militar, dando una mayor cohesión a las fuerzas políticas que coadyuvaban en el Gobierno.

Incorporación de tipo sindical al Frente Popular español que tiene para nosotros una significación mayor. Como el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra, ya no nos acordamos de que antes de la subversión de julio de 1936 nos parecía que las naciones del Continente europeo habían pasado a te con sus problemas para sentirse solidarias de los problemas de nuestro país; y ya veis, sin embargo, cómo la guerra española ha perdido inmediatamente su matiz de guerra civil para convertirse en guerra imperialista.

La autarquía económica.

Y hoy—lo digo a propósito de las Sindicales—hoy, cuando se piensa en voz alta en cómo va a reconstruir España, cómo se van a cerrar las inmensas cicatrices que en nuestra economía dejaron todo este período de lucha y de desgaste, hay camaradas que, con la mejor buena fe, piensan, como anteaer en la autarquía política, hoy en la autarquía económica, y en la creencia, ingenua a mi juicio, de que nosotros no podemos bastar para nosotros mismos.

Un elemental conocimiento de la economía española y del déficit de nuestra balanza comercial es suficiente para darse perfecta cuenta de que España, ni por su orografía, ni por su industria, ni por la misma mentalidad de su población, sustraída en gran parte al trabajo de educación política que ahora estamos precipitando, puede sentirse capaz de bastarse a sí misma y no pensar en colaboraciones del propio Continente europeo o del Continente americano. Pero es que una orientación autárquica de la economía española sólo puede abrigarse por nuestras Sindicales con una condición: con que además de tener, en momentos como los que he citado antes (marzo de 1936), un sentido de generosidad y de responsabilidad para ofrecer su concurso en el Poder, sin exigir número de carteras, función determinada, hombres determinados, sino ofrecerse por primera vez incondicionalmente; además de eso, que es un mérito político que yo proclamo en muy alta voz, porque es que responde al espíritu de justicia de mi Partido, necesitan, si quieren ser autárquica, que las Sindicales se preparen a ganar hoy, pero sobre todo mañana, las batallas de los campos y de las fábricas. Que es allí, en una economía no hecha aún, no perfilada aún, donde las Sindicales tienen que buscar su influencia y su actividad y su abnegación para que no perdamos con el timón ni con el

motor lo que vamos a conquistar con el cañón y con el fusil.

Nuestra división la esperan los capituladores.

Así ha visto nuestro Comité Nacional las relaciones del Partido Socialista con los demás partidos y con las sindicales. Pero el Comité Nacional la detenido su atención en un caso. Yo sé lo digo aquí a título meramente personal, que algunos compañeros se han sentido desasosados cuando en la reseña de las discusiones habidas en torno a las relaciones con los demás partidos políticos, al llegar a un caso en que la resolución nuestra dice que el Comité Nacional se consagró a la vida humana especial, que os he hablado manifestado que estimaba extraño que no se aceptase por todos la gran semejanza ideológica y táctica que hay entre socialistas y comunistas. Pero no he sido yo ni ha sido en esa reunión donde se ha dicho: «Para asegurar el triunfo debemos terminar con las luchas entre la clase obrera, porque, por definición, que se llaman comunistas yo les digo que la diferencia entre ellos y nosotros no es nada más que de palabra. Nosotros tenemos la base de nuestras doctrinas, al igual que ellos, en el Manifiesto Comunista y en «El capital»».

Y por eso, de manera especial en las relaciones con los demás partidos, nuestro Comité Nacional se detiene considerando el problema de todos los problemas, porque—lo diré con palabras de un querido camarada nuestro—«todos los trabajadores quieren la unidad, la quieren y la exigen». Y porque, además, el Comité Nacional piensa que nuestra división, la división entre socialistas y comunistas, es decir, entre marxistas, la esperan impacientes, de consuno, los capituladores y la quinta columna, y porque saben que es esa desunión entre marxistas la que pare situaciones dramáticas como las de Alemania e Italia. Parece natural, naturalmente, obligado, que el Comité Nacional del Partido Socialista, no por lo dicho en la resolución, sino de la pasión, el Pleno de Valencia no hizo más que enfocar el problema entre las relaciones de los marxistas españoles, exactamente igual que lo ha enfocado nuestro Partido, su hermano mayor, el francés, antes que nosotros. Lo hizo sometiendo el problema de la fusión orgánica a la prueba de la acción común. Hay una acción común posible, venturosa con éxito. Hay entonces una necesidad de fusión, orgánica. ¿No hay una prueba de trabajo común lo suficientemente eficaz? Hay que determinar la voluntad de fusión orgánica. Porque es necesario que a la constitución de un solo Partido proletario en nuestro país preceda una identificación espiritual.

Confesión dolorosa.

Por la preocupación que nuestra Comisión ejecutiva ha tenido en que se cifrase la posibilidad de la fusión en un ejercicio común de progreso, acción común, el año pasado, en acto semejante al actual, yo decía en el cine Bilbao—y quiero recordarlo, porque aun hay necesidad de recordarlo y más que nada necesidad de cumplirlo—, yo me dirigía a los camaradas comunistas para decirles: «Es necesario que aceptéis y pongáis en juego toda la fuerza que tenéis en la vida; los vínculos morales, pero en política y en acción revolucionaria los vínculos morales son un gran motor; pero no lo son todo. La autonomía de las Juventudes, el mal de las autonomías, a cuya revisión hay que ir, hizo que las Juventudes cometieran el error de sustraerse a la influencia del Partido aun de apartarse mutuamente de sus disciplinas».

Mis palabras no tuvieron tono de censura. Sólo a la juventud le es permisible el error, porque es en la infancia y en la juventud cuando, rectificando constantemente errores, se toma el camino recto que da en la vida una personalidad. Es natural que ello sucediera; pero al mismo tiempo que confesamos el error cometido por las juventudes, permisible porque son juveniles, afirmamos algo que en justicia se debe a la Juventud Socialista Española. Nosotros debemos rectificar un concepto erróneo, menos disculpable porque no éramos jóvenes quienes lo cometíamos, de tiempos inmediatamente anteriores a la guerra: el concepto de la juventud impaciente de acción revolucionaria. Y muchos nombres me dejo en el recuerdo al mencionar solamente los de Fernando de Rosa, Puente, Leal, Lina Odena... Confesemos que en la coyuntura pasada por España en 1936, con una guerra social y a la vez a la vez, la guerra se habría perdido. Y que a la ciudad demagógica acudieron todos—no digamos acudimos, porque nuestro Partido, como tal entidad, no perdió jamás su control—, a la ciudad demagógica acudieron todos menos las Juventudes Socialistas Unificadas. Y hay un valor considerable en esta fuerza social, que se triplica o quintuplica después de la guerra y que contiene una masa enorme de muchachos con una gran apetencia de conocer las ideas socialistas, a la cual hay que educar, hay que orientar, con la que hay que tener una relación regular.

Contra las guerras de hegemonía.

Nosotros, en nuestra resolución, en que afirmamos un interés especial en que las relaciones con el Partido Comunista mejoren, nos pronunciamos contra la guerra de hegemonía. No es permisible, ni desde un ángulo táctico, ni desde un ángulo moral, ni mucho menos desde un ángulo socialista, y al decir socialista englobo a todos los que con distinta táctica tenemos la misma ideología—, no es permisible consagrarse a guerras de hegemonía cuando estamos librando la guerra grande, que exige cada día más una cohesión sólida. Por eso nos afirmamos en esa resolución, y yo subrayo aquí para que vean los militantes del Partido que hay, aunque algunas veces no queramos saberlo ni verlo—más identificación de lo que parece, que el sentimiento de unidad en nosotros, de unidad marxista, es muy fuerte, pero que más fuerte que ese sentimiento de unidad, y precisamente para servir a la unidad, es nuestro sentimiento de repulsa de todo sectarismo y nuestro espíritu de defensa de un Partido que, como el nuestro, tiene que ser base de esa unidad y de todas las unidades que se hagan. (Muy bien. Aplausos.)

La obra de desunión alegre al capitalismo.

Por eso lo que hay que preguntar al militante en ese orden, lo que hay que escudriñar en su conducta para saber si son elementos útiles a esta política de unificación proletaria, es, no sus afirmaciones, y yo subrayo aquí para que vean los militantes del Partido que hay, aunque algunas veces no queramos saberlo ni verlo—más identificación de lo que parece, que el sentimiento de unidad en nosotros, de unidad marxista, es muy fuerte, pero que más fuerte que ese sentimiento de unidad, y precisamente para servir a la unidad, es nuestro sentimiento de repulsa de todo sectarismo y nuestro espíritu de defensa de un Partido que, como el nuestro, tiene que ser base de esa unidad y de todas las unidades que se hagan. (Muy bien. Aplausos.)

tas de los registros de patentes y marcas, a ver quién era más unitario; que no nos pase con la unidad lo que está ocurriendo a los pacifistas con la paz: que en ese afán de tutelarla la están descurtiendo.

Es algo de importancia tan trascendente, es necesidad tan imperiosa el que la clasificación y división de las fuerzas sociales en España tengan razones profundas, no razones superficiales; es tan necesario variar la política española en su tradición de atomización, de tendencia a pequeños partidos; es tan necesario esto para los marxistas españoles, que debemos todos considerarlo como doloroso que el sectarismo constituya un obstáculo en la marcha de la política de unidad. Y que si en nosotros, socialistas, como en los camaradas comunistas, hay casos de sectarismo que podemos someter a sanción pública, como recientemente se ha contenido en una circular, que se someta, porque camaradas, yo estoy seguro, y vosotros conmigo, de que esa enorme cantidad de proletarios que están de cara a la guerra, prendiéndose en las penosas labores de la guerra, menos en contacto con nuestros cánculos políticos, desean la unidad, no ya ésta, sino la unidad sindical, la unidad profunda de un pueblo que está creando una máquina grande, es porque conserva su unidad, que será más o menos clara, más o menos terminante, más o menos generosa, más o menos mezquina; pero que es una unidad, y que sólo esa unidad puede hacer posible que deje grabadas gestas como la que está escribiendo el pueblo español, la que, además, a la política de unidad, tiene que ser signo nuestro, porque tenemos el convencimiento de que si nosotros no hacemos nuestra unidad, nos la hará en la muerte el enemigo.

Añancemos el primer paso hacia la unidad para dar el segundo.

Por consiguiente, la posición del Partido Socialista en torno a este problema no ha variado de modo fundamental. Estamos en donde estábamos, en el primer paso hacia la unidad. Quien tenga impaciencia por dar el segundo que nos ayude a añanzar el primero con lealtad, con generosidad, sin guerras de hegemonía. Con fraternidad de hermanos de la misma doctrina, el segundo paso puede darse. Ahí está la resolución de nuestro Comité Nacional; que contesten mañana los hechos. Si no se avanza no será por falta de deseo nuestro; si se avanza, nuestro aplauso será, así como nuestra alegría, muy grandes, tan grandes como los de los demás, y el proletario volverá a tener un afán en las posiciones de los dos Partidos, nos juzgará a todos.

El Partido Socialista y la juventud.

Nos hemos ocupado del movimiento juvenil socialista. Recordaréis que en el cine Bilbao, en agosto del 37, decía que el Partido Socialista no quiere ser un Partido sin juventud, y reanuda sus relaciones con una Federación en la cual, más o menos perfectamente, se ha hecho una unificación. Quería decirse que el Partido, volviendo a tener contacto con la juventud, contacto que la Ejecutiva no había roto, y que se felicitaba de su reanudación. Las Juventudes Socialistas, todos lo sabemos, fueron fundadas por nuestro gran camarada Meabe. Meabe era un espíritu poético, filosófico, generoso; un gran humanista. Se cuidó de lo que para él tenía valor en la vida; los vínculos morales. Pero en política y en acción revolucionaria los vínculos morales son un gran motor; pero no lo son todo. La autonomía de las Juventudes, el mal de las autonomías, a cuya revisión hay que ir, hizo que las Juventudes cometieran el error de sustraerse a la influencia del Partido aun de apartarse mutuamente de sus disciplinas».

Mis palabras no tuvieron tono de censura. Sólo a la juventud le es permisible el error, porque es en la infancia y en la juventud cuando, rectificando constantemente errores, se toma el camino recto que da en la vida una personalidad. Es natural que ello sucediera; pero al mismo tiempo que confesamos el error cometido por las juventudes, permisible porque son juveniles, afirmamos algo que en justicia se debe a la Juventud Socialista Española. Nosotros debemos rectificar un concepto erróneo, menos disculpable porque no éramos jóvenes quienes lo cometíamos, de tiempos inmediatamente anteriores a la guerra: el concepto de la juventud impaciente de acción revolucionaria. Y muchos nombres me dejo en el recuerdo al mencionar solamente los de Fernando de Rosa, Puente, Leal, Lina Odena... Confesemos que en la coyuntura pasada por España en 1936, con una guerra social y a la vez a la vez, la guerra se habría perdido. Y que a la ciudad demagógica acudieron todos—no digamos acudimos, porque nuestro Partido, como tal entidad, no perdió jamás su control—, a la ciudad demagógica acudieron todos menos las Juventudes Socialistas Unificadas. Y hay un valor considerable en esta fuerza social, que se triplica o quintuplica después de la guerra y que contiene una masa enorme de muchachos con una gran apetencia de conocer las ideas socialistas, a la cual hay que educar, hay que orientar, con la que hay que tener una relación regular.

Pero al iniciar esta relación, para la cual nuestro Partido ha creado una Secretaría juvenil en cada Comité local, provincial y en el nacional, nosotros no debemos olvidar que es necesario rectificar el viejo concepto, tan viejo quizá como la propia historia de la Juventud Socialista española, de que nosotros somos un Partido que necesite una tutela juvenil, que necesite llevar delante unos pioneros impacientes o detrás una espuela implacable. No; nosotros reanudamos el contacto con la juventud, como ella, por otra parte, nos ha pedido, porque quiere, según dice, mantener esas relaciones con los dos Partidos de cuya juventud se nutre; queremos establecer este contacto para que aprendan las doctrinas socialistas a través de nuestros teóricos y la táctica socialista a través de nuestros dirigentes. No para que vayan ni delante ni detrás, sino de la mano. Sin establecer de modo rígido e hiriente una clasificación entre hombres jóvenes y entre hombres viejos, porque, por lo menos espiritualmente, el último de esos títulos no lo queremos ningún socialista. Vamos a ir a esas relaciones de modo oficial, se-

pase bien, de modo oficial, y no particular ni privado, utilizando nuevos modos, teniendo un concepto nuevo de lo que es la juventud.

Muchos camaradas se alarman de que la juventud no sea lo que fue la suya, y a mí me parece natural que haya esa diferencia. No debemos alarmarnos, camaradas que tengáis esta responsabilidad en los Comités, de los procedimientos modernos de captación. La captación no es un fin, sino un medio, y lo importante es que aquel joven que traspasa los umbrales de nuestro Partido, espiritual o reglamentariamente, salga pronto con una formación socialista más o menos perfecta; pero con una formación socialista. Y olviden ya—porque eso no nos sirve y necesitamos calidades, pero también cantidades—aquel viejo concepto de nuestro ascetismo. Porque el ascetismo no es un ideal de vida, ni menos de juventud, y con ese nuevo concepto funcionarán las Secretarías juveniles para llevar al convencimiento a los jóvenes socialistas (de cuya unidad pueden estar seguros, si no fuera por razones más fundamentales, que las hay, porque la guerra no da permiso para dividir nada, ni poco ni mucho, y si ese permiso se lo toma alguien será un suicidio) en que tienen patria y se primen en la acción; pero no guías doctrinarias. Y porque son el porvenir de nuestro Partido y el porvenir del Partido Comunista, y el porvenir del Partido Unico del Proletariado, yo creo que llegará el día en que se acaben todos los sectarismos, por eso nos interesa llamar a la juventud como discípulos de doctrinas y de tácticas, y no como escolta de caudillismo ni de impacencias.

Un recuerdo a las Brigadas internacionales.

Nos hemos ocupado de la situación internacional, situación internacional que tiene dos aspectos. La posición de los países democráticos y la posición particular de los Partidos Socialistas en esos países. Partidos que en unos sitios gobiernan y en otros sitios ayudan a gobernar. Se ha repetido en millones de casos, aquel gesto magnífico del gran internacional Amílcar Cipriani, cuando tomaba su fusil para ir a defender las libertades ajenas, que estimaba como propias, a patrias ajenas, que estimaba como propias también.

Nenni simbolizó en España, como socialista, el Chipirani de este siglo. Otros muchos han representado ese espíritu generoso, que no mercenario, viniendo aquí. Se van estos días porque a España le sobran hombres y coraje para dar cara a sus enemigos de dentro y de fuera; pero en estos días que se van los internacionales, socialistas de Madrid, yo os pido por ellos un recuerdo perenne. Cuando la Internacional ha vacilado en momentos terribles para la vida de pueblos socialistas, ellos, los que han muerto aquí, los que se van de aquí dejando para mañana un hogar y un pan que no les negaremos nunca, ésos son la Internacional. (Muy bien. Grandes aplausos.)

La esclavitud de España sería el vasallaje de Europa.

Tenían derecho a estar aquí porque la nuestra no es guerra civil, sino guerra imperialista, en la cual, con jugarse mucho España, se juega todo Europa. Por eso nuestra resolución afirma que la esclavitud de España sería el vasallaje de Europa, y no nos explicamos—quizá este pasaje de nuestro Comité Nacional haya sido el más intenso y el más emotivo—, no nos explicamos cómo Europa va hacia el vasallaje, cuando el fascismo no es una mayoría ni en ella ni en el mundo; no nos explicamos cómo las democracias europeas no han encontrado aún la fórmula capaz de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé qué fenómeno psicológico están sufriendo las fuerzas democráticas internacionales. Nuestra propia Internacional está preparando una reunión para revisar el concepto de democracia, cuando el poder de ir uniéndolo, eslabonando sus fuerzas, para ser, si no algo agresivo contra el fascismo, por lo menos algo defensivo. Yo no sé

RETIRADA DE VOLUNTARIOS

Se encuentra en Barcelona la Comisión de Control

BARCELONA, 17.—El Ministerio de Estado ha facilitado el siguiente comunicado:

«La Comisión Internacional nombrada por el Consejo de la Sociedad de Naciones, a petición del Gobierno español, para el control de la retirada de los combatientes no españoles que han venido luchando del lado de la República, llegó esta tarde a Barcelona y fue recibida oficialmente por el ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo. En sus palabras de bienvenida, el ministro de Estado puso de relieve la voluntad decidida del Gobierno de la República de dar a la Comisión toda clase de garantías y facilidades para el desempeño de su misión.»

El presidente de la Comisión, general Jallent, expresó, en nombre de ésta, al camarada Alvarez del Vayo el agradecimiento de la Comisión por la acogida que se les había dispensado, y expresó su deseo de ver plenamente realizada la misión que les ha sido confiada. — (Febus.)

LOS COMISIONADOS SE MUESTRAN INDIGNADOS POR LOS EFECTOS DE LOS BOMBARDEOS

El presidente de la Comisión, Jallent, ha manifestado que aquella trabajará con toda intensidad para llevar a cabo su cometido.

Los comisionados conversaron con los periodistas, ante los que expusieron su indignación por los efectos de los criminales bombardeos que han podido apreciar en las poblaciones que han recorrido, especialmente en Figueras.

ASAMBLEA NACIONAL del Partido Comunista

El próximo domingo, día 23, por la mañana, en un céntrico local, el camarada

VICENTE URIBE

ministro de Agricultura y miembro del Buró Político, disertará sobre el tema

"QUE HACER EN LA NUEVA SITUACION PARA GANAR LA GUERRA"

El discurso se radiará a toda España

Grupos Sindicales Socialistas

El de Cervezas, Hielo, Gaseosas y Similares. — Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a este Grupo a la junta general extraordinaria que se ha de celebrar esta tarde, a las cuatro, en el local de la Unión de Grupos, calle de Velázquez, número 47, rogándose a todos la más puntual asistencia.

El de Agua, Gas y Electricidad. — Se convoca a la Fracción de Hidráulica Santillana de este Grupo para una reunión, que se celebrará esta tarde, a las cuatro y media, en la calle de Velázquez, 47, domicilio de la U. G. S. S., para tratar de un asunto de interés.

Círculos Socialistas

El del Oeste. — Por la presente ponemos en conocimiento de todas las compañeras que están matriculadas para las clases en este Círculo, que las mismas se inauguraron ayer, lunes, con el horario de seis de la tarde a ocho de la noche, continuando abierta la matrícula.

Con motivo de dicha apertura, la compañera profesora dirigió unas breves palabras.

OCTUBRE 1938 — Los días 21, 22 y 23 se celebrará la Conferencia Provincial de la Solidaridad (S. R. I.), organizada por el Comité provincial de Madrid.

PRACTICANTE Inyecciones a domicilio. TELEFONO 55729

PISO

amueblado, pequeño, aquilaría o tomaré traspaso, o gratificaré espléndidamente quien proporcione uno vacío. Preferible, casa moderna, en barrio Salamanca, Escribir, señor Sarmentol. Alcalá, 2. Continental.

DENTISTA Dentaduras. Consulta gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ

43 - 12 A 7 - 6 A 7 - 75 - 6 D 6

25 - Z - 5

Cunningham R. C. A.

Radio Universo

ALCALA, 70 -- TELEFONO 61779

MAQUINA DE ESCRIBIR

en buen estado, compro. Teléfono 13782.

TOMO LOCAL

O TIENDA, CENTRICO, A TRASPASO TELEFONO 48492

PRESERVATIVOS LOS MEJORES. SAN MATEO, 20

COMPRO papel blanco, aunque esté timbrado por un lado. Hojas de libros de oficina sin escribir, y sobres, aunque estén timbrados. LEON, 17 -- TIENDA

COMPRO motores electricos, gasolina, aceite pesado. Maquinaria para talleres, obras construccion. Ocasión Jorge Behrendt Apartado 289

RADIO SEGURO

adaptará su radio para cualquier onda, corriente o voltaje. Alburquerque, 7. Teléfono 33012. Radios de todas ondas y corrientes; reparaciones, garantizadas. FUENCARRAL, 135.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Asociación de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios. — Esta Asociación celebrará junta general ordinaria el domingo, día 30 del actual, a las nueve y media de la mañana, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Esta junta general corresponde a los dos últimos trimestres del año en curso.

Sindicato de Profesionales de Bellas Artes. — Se convoca a todos los afiliados de este Sindicato a una asamblea general extraordinaria, que se verificará mañana, a las cinco y media de la tarde en primera convocatoria y a las seis en segunda.

Juventud Republicana Federal de Madrid. — Se convoca a todos los afiliados a una asamblea general extraordinaria, que se celebrará hoy, en nuestro domicilio social, paseo del Prado, 6, a las seis de la tarde en primera convocatoria y a las seis y media en segunda.

Sociedad de Aserradores, Afiladores, Tupistas y Labradores Mecánicos de Madrid. — La Directiva de esta Sociedad ruega a todos los delegados que pasen por la Secretaría número 12, de seis de

la tarde a ocho de la noche, a recoger el Boletín y estado de cuentas del tercer trimestre.

Sociedad de Empleados de Hospitales. — Rogamos a los familiares de todos los afiliados al Sindicato de Empleados de Hospitales (U. G. T.) que estén movilizados, desaparecidos y fallecidos en los distintos frentes de lucha, que pasen por esta Secretaría, Lagasca, 105.

Federación Universitaria Escolar. — Se comunica a todos los poseedores de credenciales de cargos o representaciones de la F. U. E., extendidos por anteriores Comités ejecutivos que carecerán de validez; debiendo hacer entrega de ellas, personalmente o por correo, en San Bernardino, 14, para su renovación o cancelación. Se sancionará orgánica y judicialmente al que así no lo hiciera.

Asimismo rogamos a todos los afiliados que tengan nombramiento provisional de milicianos de la Cultura, o desempeñen funciones como tales en su unidad militar, que envíen su dirección y detalles complementarios a la Secretaría militar para que este Comité ejecutivo proponga y gestione su nombramiento definitivo.

Asamblea Popular del S. R. I.

Hoy, a las seis de la tarde, en el salón teatro del CIRCULO SOCIALISTA DEL NORTE Francisco Giner, 8

Organizada por las Barriadas del Sector Norte, Oeste y la Comarcal de Chamartín, del Socorro Rojo Internacional, preparatoria de la Conferencia Provincial de la Solidaridad. Intervendrán destacados oradores, y al final se proyectará una magnífica película.

La entrada, mediante presentación de carnet antifascista.

TEATROS Y CINES

(Industria intervenida por el Estado)

TEATROS

IDEAL. — 5: homenaje al maestro Serrano. Reparación del eminente tenor Constantino Pardo. Los Claveles, La Dolorosa y fragmentos de Moros y cristianos. La canción del olvido, El carro del Sol y La reina mora, por Esperanza Arquerio, Victoria Racionero, Estrella Prado y José de Luna, con la magnífica orquesta del teatro.

A las 6

ASCASO. — El crimen del padre Amaro (gran suceso). BARRAL. — El chiquitín de la casa (graciosa). COMEDIA. — Los Cuatro Caminos (gran éxito cómico). CHUECA. — Tú, gitano, y yo, gitana (gran cuadro flamenco).

ESLAVA. — La casa de los líos o El sosten de la Milagros (clamoroso éxito de risa).

ESPAÑOL. — El alcalde de Zalamea (extraordinario éxito).

FUENCARRAL. — Los amos del barrio (el verdadero éxito).

GARCIA LORCA. — Pide por esa boca (superrevista excepcional).

JOAQUIN DICENTA. — Las incendiarias (extraordinaria revista).

LARA. — ¡Yo soy un señorito! (magnífica comedia flamenca).

MARAVILLAS. — Los cardenales (magnífica revista).

MARTIN. — Las ametralladoras (triunfo enorme).

LOPE DE VEGA. — ¡Qué más da! (grandioso suceso).

PARDINAS. — La verbena de la Paloma y Bohemios (Angeles Ottein).

PAVON. — Tirada en la vida (éxito de tirante).

PROGRESO. — Rosa de Madrid (exitazo).

TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON. — 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Pastora Imperio, Niño Pérez, Seppe, Carmen Salvador, Muguet, Petit Ballesteros, Castex, Conchita España, Carmela Díez, Adelita Saavedra, Paquita Almería, Florita Aparicio, Orquesta Calderón, Maruja Nerina, Elsie, Conchita Alonso, Ballet Calderón, Baby and Jhonson, Manolo el de Badajoz, El Americano.

VARIEDADES. — 4 y 6:15: Marivi Chacón, Tony Astaire, María Luisa Farfán, Gelmy, Chacón, Isabelita Ubarri, Pilarín Gurumeta, Rosa Andalucía, Nieves Campos, Conchita y Pagán, Alfonso Alfaro, Encarnita Salmerón, Los Farman, María Arias, Rafael Arcos, Pom-poff, Thedy, Nabucodonosorrito y Zampabollos, Orquesta Florida.

ZARZUELA. — 5:30: Conchita Casado, Matilde de Granada, Anita Jovellanos, Lolita Santadell, Rendón, Conchita Muñoz, Lerín, Eloisa Montes, Arthur, Hermanas Piquer, Victoria de Madrid, Pepe Medina, Hermanas Manón, Inesita Peña, con Orquesta Palermo; Niña de los Peñes, Manolo Bonet, Ana Mary (Shirley Temple española), Rafael Martínez, Orquesta Renacimiento.

CINEMATOGRAFOS

DORE. — 4 y 6: La novia del gangster (Ginger Rogers) y La ley del más fuerte (caballista).

De 4 a 9

CALLAO. — Programa doble: Marinero en tierra (Bocazas) y Taxis (James Cagney).

POPULAR CINEMA (San Miguel). — Programa doble: Contra la corriente y El sobre lacrado (en español). Butaca, una peseta.

A las 4:30 y 6:30 de la tarde

ASTUR. — Rivaes en Singapoore (aventuras).

AVENIDA. — Los Claveles (española; María Arias; segunda semana).

BARCELO. — El príncipe de medianoche (Henry Garat).

BILBAO. — Yo, tú y ella (Catalina Bárcena).

CAPITOL. — Solo con su amor (en español; Silvia Sidney-Mary Astor).

ENCOMIENDA. — Sobre el cieno (española).

ACADEMIA X

ALCALA, 124 ENSEÑANZA ORAL Y POR CORRESPONDENCIA



Escuela Práctica de Conductores de Automóvil

Enseñanza rápida y completa del manejo y conducción de automóviles. Capacitación teórica-práctica para el ingreso en los Cuerpos motorizados del Ejército :: Clases especiales para señoritas

MARQUES DE VILLAMEJOR, 4 : TELEFONO 55826

RESTRICCIONES DE FLUIDO

Se limita el consumo en las casas de comercio

BARCELONA, 17.—El «Diario Oficial de la Generalidad» publica una disposición en la que, para ahorrar fluido eléctrico, se dispone que, a partir de hoy, todos los establecimientos, tiendas y almacenes comenzarán el trabajo a las nueve de la mañana y cerrarán a las cuatro de la tarde, con un intermedio de una hora para comer. Durante este tiempo queda prohibido encender las luces.

Quedan excluidos de esta disposición los establecimientos sanitarios y de asistencia social y los centros de contratación de comestibles. En los teatros, cafés, restaurantes, oficinas, salas de reuniones, etc., la luz quedará reducida al mínimo posible. (Febus.)

PRONTO APARECERA

"OSELITO" EXTRANJERO EN SU TIERRA

Por A. MARTINEZ DE LEON

(Editado por el Comisariado del Ejército de Levante)

Historietas de aventuras de «Oselito» en el campo faccioso.

NO DEJE DE ADQUIRIRLO

40 páginas en tamaño 22 x 32, con un gracioso prólogo del autor.

Las mejores historietas de guerra hechas hasta hoy, en las que MARTINEZ DE LEON pone, una vez más, su fina ironía al servicio de la causa del Pueblo.

PRECIO: 15 PESETAS

Los pedidos, a la Sección de Propaganda del Comisariado del Ejército de Levante.

DISPOSICIONES OFICIALES

Se prohíbe la calefacción eléctrica en las oficinas del Estado

BARCELONA, 17.—La «Gaceta» publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia. — Orden prohibiendo el empleo de la calefacción eléctrica en todas las dependencias oficiales.

— Disponiendo la edición completa de las obras de Ramón y Cajal, y concediendo la dirección de las mismas a los señores don Manuel Márquez, don Francisco Tello, de la Facultad de Medicina de Madrid; don Tomás Navarro y don Ignacio Bolívar, de la Junta de Ampliación de Estudios, actuando de secretario don José María Berto Golerichs.

— Orden fijando los precios máximos de tasa para los artículos de comer, beber y arder y el jabón.

Otra dictando normas para coordinar los servicios asignados al Comité Nacional de Ayuda a España.

Instrucción Pública. — Nombrando consejeros del Consejo Superior de Cultura a don César G. Lombardía, don Antonio Regalado González, don Antonio Ballesteros y don Tomás Navarro.

Hacienda y Economía. — Disponiendo se prorroguen las disposiciones concernientes al uso y restricción de las cuentas corrientes.

Obras Públicas. — Delegando la firma de los asuntos de la Subsecretaría de este Ministerio en el director general de Obras Hidráulicas mientras dure la ausencia del subsecretario. — (Febus.)

CONSEJO MUNICIPAL DE CANTILLAS (MADRID)

ANUNCIO

Se precisa oficial de Secretaría mecanógrafo, interino. Sueldo, 450 pesetas mensuales. Pueden solicitar mujeres. Informes: los días 20, 21 y 22, de diez a doce de la mañana, en Secretaría.

VENDO CASA Buena renta (Tardes). Rosalía de Castro, 26.

Rojo Hermanos

Comidas. Vinos y licores finos

VENTURA DE LA VEGA, 5

MAQUINAS COSER

pago bien; compruébelo. HORTALEZA, 43. Teléfono 23673.

PASAPORTES Cédulas, impuesto guerra, expedientes matrimoniales, pagos Hacienda, instancias, cartillas Abastecimiento y toda clase asuntos y documentos. HORTALEZA, 15. 11-1 y 4-6.

VENDO SOLAR Rosalía de Castro, 26. Tardes. Tel. 11731.

PRESERVATIVOS «LA FRANCESA» Plaza Carmen, 1. Doce y veinticuatro pesetas docena.

BICICLETA compro; tambien de niño. 22339-74811

VENDA SU MAQUINA de escribir hoy; nunca mejor. Ya es bien notorio pago triple, como nadie. Tel. 48138

COMPRO MAQUINA DE ESCRIBIR. TELEFONO 48098.

CONTRIBUCION DE GUERRA Tercer trimestre

Apresúrese a presentar sus declaraciones. Para formalizarlas y consultas, dirijase a Agencia Oficial de ANTONIO CALVO, calle Atocha, 29. De 4 a 8. Teléfono 28906.

PENSIONES DE GUERRA

Se tramitan expedientes hasta consignación nomina, obteniéndose documentos con rapidez. «AGENCIA MONJE». Alcalá, 157. Teléfono 56191 (chaffán Torrijos). De cinco a siete.

BARCELONA. 17.—Atendiendo a la petición formulada por el ministro de Estado, en nombre del Gobierno español, el delegado británico de la Comisión para el control de bombardeos aéreos, coronel Smith, se trasladó a Figueras, donde procedió a la investigación del criminal bombardeo realizado contra dicha ciudad durante la jornada anterior. El informe que emita el delegado británico será el primero que, conforme a la decisión tomada en la última Asamblea de Ginebra, sea trasladado oficialmente al Consejo de la Sociedad de Naciones para su distribución entre los Estados miembros. Inmediatamente después de terminada su investigación, el coronel aludido, que había sido acompañado por oficiales de Aviación designados a este efecto, regresó a Toulouse, donde tiene la Comisión su residencia oficial. Se espera que el informe será hecho público en los próximos días.—(Febus.)